

Dr. John Oswalt, Isaías, Sesión 21, Isa. 42-43

© John Oswalt y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. John Oswalt en su enseñanza sobre el libro de Isaías. Esta es la sesión número 21, Isaías capítulos 42 y 43.

Padre, te damos gracias por tu presencia aquí entre nosotros. Le agradecemos su deseo de comunicarse con nosotros. Te damos gracias, Señor, porque lo has hecho a través de tu palabra inspirada y tienes la intención de hacerlo nuevamente mientras tu Espíritu Santo aplica tu palabra a nuestros corazones. Ayúdanos esta tarde y te lo agradeceremos. En tu nombre, Amén.

Bueno, cuando nos detuvimos la semana pasada, estábamos en la mitad, más o menos, del capítulo 41. Notamos cómo comienza en los versículos 1 al 7 con el anuncio de la venida de Ciro, el conquistador de Babilonia, y las naciones siendo aterrorizado por ese hecho y apresurándose a construir ídolos.

Sin embargo, en el versículo 8, el Señor habla y dice: Pero tú, Israel, mi siervo, tienes a Jacob, a quien yo escogí, descendencia de Abram, mi amigo, a ti a quien tomé de los confines de la tierra y te llamé desde lo más lejano. rincones, diciéndote: Mi siervo eres tú, yo te he escogido y no te he desechado. La pregunta que hice aquí fue: ¿no significaba el exilio que Dios los había desechado? Escucho algunos murmullos de no . ¿Por qué no? ¿Por qué no? ¿Por qué no? Está bien, quería traerlos de vuelta.

Hemos hablado de esto a lo largo del libro: el juicio nunca es la última palabra prevista por Dios. El juicio nunca es la última palabra prevista por Dios. Entonces, el propósito del exilio no fue destruirlos, hayan pensado lo que hayan pensado.

Más bien, el exilio fue intencionado, si regresas hasta el capítulo 4, él los refinará con un viento abrasador, un viento de fuego. Entonces, el exilio no tiene como objetivo destruirlos, sino refinarlos. Quizás recuerdes lo que sucedió cuando Isaías yacía en el suelo del templo y dijo: Estoy perdido, estoy disuelto.

¿Qué pasó después? Sí, el ángel vino, no con una rosa para rociar agua bendita en sus labios. Él vino con un carbón encendido desde el altar y estoy muy seguro de que Isaías no dijo, oh, hazlo de nuevo, se siente tan bien. Creo que lloró.

Creo que dijo que arde. Pero Dios no tenía la intención de destruirlo, Dios tenía la intención de refinarlo. Ahora mire nuevamente lo que Dios dice acerca de ellos en el versículo 8. ¿Quiénes son? Mi siervo, mi elegido, la descendencia de Abraham, mi amigo.

Y lo repite nuevamente en el versículo 9. Tú eres mi siervo; Yo os he elegido y no os he desechado. Ahora, ¿alguien recuerda cómo etiqueté esta sección, capítulos 40 al 55? Gracia, motivo y medio de salvación. Ahora bien, ¿cuál es el propósito del servicio? La pregunta que nos hacemos al final del capítulo 39 es: ¿qué puede motivarnos a hacer de la confianza una forma de vida y no solo un trato único en una crisis? Y les sugiero que la respuesta es la gracia.

El tipo de gracia que Dios está mostrando a estas personas. Piensan que están desechados y Dios dice, no, ustedes son los elegidos. Piensan que Dios tiene la intención de destruirlos y Dios dice, no, no, tú eres mi siervo.

Lejos de rechazarte, te he elegido para que seas mi sirviente especial. Entonces, ¿qué significa entonces en el versículo 10? ¿No temas qué? Estoy con usted. Y luego en el versículo 13, ¿no temer qué? Te ayudaré.

Y hablamos de eso la semana pasada. La maravilla que Dios no dice, simplemente siéntate y cállate y yo lo haré por ti. Tampoco dice, está bien, me voy a sentar aquí y criticar mientras lo haces.

No, dice, yo te ayudaré. Quiero que participes, pero al final lo lograré. Ahora, en el versículo 14, tenemos la primera aparición del Santo de Israel.

Ocurre nuevamente en el versículo 16 y nuevamente en el versículo 20. Entonces, tres veces aquí, aparece esa frase, el Santo de Israel. Y solo quiero llamar su atención antes de que nos lancemos a preguntarle, ¿qué cree que está pasando aquí? ¿Por qué esa frase repetida? ¿Por qué enfatizar al Santo y por qué al Santo de Israel en este contexto? Bien, ahora en los versículos del 17 al, disculpe, del 11 al 16, Dios dice dos cosas acerca de ellos con respecto a las naciones.

Entonces, número uno, ¿qué pasa con las naciones en los versículos 11, 12 y 13? ¿Qué dice? No los vas a encontrar. Los que buscan destruirlos van a desaparecer. No puedes encontrarlos.

Luego, en los versículos 15 y 16, ¿qué pasa con las naciones? Dios va a usar a Israel para juzgar a las naciones. Ese es un tema que encuentras una y otra vez en los profetas. Número uno, las naciones te disciplinarán, pero las naciones mismas serán juzgadas.

Y al final, Dios va a usar a Israel para juzgar a las naciones. Dios te va a usar para juzgar a las naciones. Entonces, mientras lees la literatura profética, sé consciente de ese flujo.

Dios usará las naciones enemigas para disciplinarte, pero ellas no saldrán impunes. Están sujetos a las mismas leyes morales a las que usted está sujeto y

eventualmente, cuando Él lo redima, lo usará para juzgar a las naciones. Ahora, un cuarto tema que no está presente exactamente en este pasaje, pero es que daréis testimonio a las naciones.

Serás evidencia de Dios y del carácter de Dios. Y creo que me gustaría decir que darán testimonio a las naciones porque, en la mayoría de nuestros pensamientos, eso es un poco diferente de lo que darán testimonio. La mayoría de nosotros tenemos esta idea del testimonio: vas y agarras a alguien por la corbata y le dices: ¿conoces a Jesús? Eso no es exactamente lo que Isaías tiene en mente, como veremos.

Bien, del 17 al 20 es un poema, un poema de liberación. ¿Cuál es el ambiente que ves allí? ¿Qué sientes al leer ese poema? ¿Qué ideas y sentimientos hay? Dios va a satisfacer sus necesidades. ¿De qué manera, en qué nivel va a satisfacer sus necesidades? Personalmente, sí, sí.

Abundantemente, ¿eh? Abundantemente, sí. Súper abundantemente. Ríos en las alturas, fuentes en los valles, hacen del desierto estanques de agua, manantiales de agua en la tierra seca, cedros, acacias, arrayanes y olivos en el desierto, cipreses en el desierto.

Una sobreabundancia de bendiciones de Dios y una de las cosas particularmente es el agua y la fertilidad. Estos, por supuesto, en el mundo antiguo del Cercano Oriente eran bienes de valor incalculable. Entonces, dicen, soy un palo muerto.

Me han cortado, me han llevado a otra tierra, soy un palo muerto, y Dios dice: no, no lo eres. No me dejes fuera de la ecuación. Bien, del 21 al 29 llegamos al primero de los llamados casos contra los ídolos.

Aproximadamente cinco veces entre el capítulo 41 y el capítulo 46, Dios presenta un caso contra los ídolos. Veremos un segundo en el capítulo 43 con el que terminaremos esta noche, o estaremos a punto de terminar, pero aquí está. Entonces, recuerda la situación.

Dios ha sido derrotado. Ha sido derrotado por nuestros pecados. Este capítulo dice, no, no.

Tus pecados son sus elegidos. Ustedes son sus siervos. Ustedes son sus amigos.

No no. Tus pecados no lo han derrotado. Bueno, si nuestros pecados no lo han derrotado, entonces los ídolos babilónicos lo han derrotado, y estamos abordando esa pregunta aquí.

Dios llama a los dioses a la corte y dice que vamos a descubrir quién es Dios aquí. Entonces, versículo 21, presenta a tu Dios y descubrirás quién es Dios. Exponga su caso, traiga sus pruebas, que ellos nos traigan.

Ahora, esto es lo que se supone que deben hacer. Cuéntenos las cosas pasadas o decláranos las cosas por venir. Hacer el bien o hacer el mal.

Haz algo que nos pueda consternar y aterrorizar. He aquí que nada y abominación es el que os elige. Desperté a uno del norte, y viene, desde donde nace el sol, e invocará mi nombre.

Pisoteará a los gobernantes como al mortero, como el alfarero pisa el barro. ¿Quién lo declaró desde el principio para que supiéramos y de antemano para que pudiéramos decir que tiene razón? No hay nadie que lo haya declarado, nadie que lo haya proclamado, nadie que haya oído tus palabras. Yo fui el primero en decir a Sion: He aquí, aquí están, y doy a Jerusalén un heraldo de buenas nuevas.

Pero cuando miro, no hay nadie, entre ellos, no hay ningún consejero, que cuando le pregunto, dé una respuesta. He aquí, todos ellos son un engaño, sus obras son nada, y sus imágenes de metal son viento vacío. Entonces, ¿qué está diciendo Dios que quiere que hagan los dioses? Quiere que predigan el futuro.

Cuéntenos en algún momento del pasado, cuando hiciste una predicción específica que de hecho se hizo realidad en el futuro. Ahora puede que también esté sucediendo algo más aquí. Creo que lo hay.

Creo que también puede haber una explicación de dónde vino el mundo y explicar cuál es el objetivo final de la vida. Esto es bastante sofisticado. Los dioses, como les he dicho una y otra vez, son simplemente fuerzas personificadas del cosmos.

El sol, la luna, las estrellas, la luna, las estrellas, la pasión, la furia, el poder, todas esas cosas. Bueno, ¿puede el sol decirnos de dónde vino? Por supuesto que no. ¿Puede la luna decirnos cuál será el final? No.

Porque son parte de este mundo, es decir, de este cosmos. Del mismo modo, son incapaces de imaginar algo que aún no ha sucedido. La cosmovisión pagana supone que todo será igual para siempre.

Venimos de la nada y no vamos a ninguna parte. No hubo ningún propósito en el origen del cosmos, y no hay ningún propósito en que siga funcionando. Eso es pagano y es muy, muy moderno.

Básicamente así es como opera la persona en la calle. La vida surgió de la nada y no va a ninguna parte, así que disfruta del viaje con el máximo de comodidad, placer y seguridad. Eso es todo lo que hay.

Entonces, ¿quién podría predecir lo que sucederá a la luz de lo sucedido? Sólo un ser que está fuera de este círculo. Nadie dentro puede decirte de dónde vino, por qué existe o hacia dónde va. Sólo alguien con una perspectiva desde fuera puede decir, ah, y más si aquel que está fuera es el creador.

Y entonces él dice, solo una vez, danos evidencia de que tu Dios dijo específicamente el futuro, y sucedió. Ahora, uno de los comentaristas, un comentarista alemán muy famoso, dice, ya sabes, esto es realmente una lástima. Isaías sabe perfectamente bien, o segundo Isaías sabe perfectamente bien, que los dioses predijeron el futuro todo el tiempo y, sin embargo, hace este tipo de exageración atroz.

Bueno, sí, los dioses predijeron el futuro, como predijo el futuro Jean Dixon, ¿la recuerdas? Y siempre lo predicen con suficiente falsedad como para que, pase lo que pase, tenían razón. Pero Dios predijo específicamente el exilio, ¿recuerdas el capítulo 39? El exilio de los muertos. Y él dijo, bueno, Babilonia.

¿El exilio a Asiria? Di no. ¿El exilio dónde? Babilonia. En el año 701 a. C., más o menos, predijo específicamente el exilio en Babilonia.

Babilonia era simplemente una ciudad rebelde en el gran imperio asirio en ese momento. Al imperio asirio le quedaban otros 70 años de funcionamiento, pero Dios dice el exilio en Babilonia. Ahora, por supuesto, la gente dijo que no por dos razones.

Número uno, no podríamos exiliarnos porque eso significaría el fin de las promesas, así que eso no va a suceder. Número dos, no vamos a ir al exilio en Babilonia porque Babilonia no es una potencia mundial, así que eso no va a suceder. Lo hizo.

También predijo el regreso del exilio y su respuesta fue la misma. Fueron bastante consistentes. Nadie regresa jamás del exilio.

Ese es el objetivo. El exilio es absorber esa cultura en la cultura más amplia del imperio. El propósito del exilio es destruirlos como pueblo distintivo con un idioma distintivo y una religión distintiva.

Entonces, si fuéramos al exilio, lo cual no puede suceder, entonces no habría manera de que pudiéramos regresar del exilio. Y número tres, tu libertador es un persa llamado Ciro. ¿OMS? Ciro el Grande.

Ciro el Grande era persa. ¿Qué? ¿Dónde? Dios dice, y por eso creo que es importante no creer en el segundo Isaías. Verás, aquellos que creen en el Segundo Isaías lo creen por dos razones.

Número uno, es imposible que alguien le escriba a la gente dentro de 150 años. Y número dos, es imposible que nadie haga predicciones específicas. Eso significa que la persona que escribió esto estaba mintiendo.

Sabía que Dios no había predicho esto en el pasado, y dependió todo su caso de la capacidad de Dios para predecir el futuro. Él no va a mentir. Hay algo mal en alguna parte de esa argumentación.

Ahora, si llego al cielo por la gracia de Dios y encuentro al segundo Isaías, no entregaré mi boleto. Pero creo que la argumentación del libro exige que esto haya sido escrito con mucha, mucha antelación. Bien, ese es el argumento.

Eso es lo que está hecho para aguantar. Dios muestra que eres más que simples fuerzas personificadas del cosmos. Y la manera de hacerlo es mostrando que en algún momento del pasado predijiste específicamente el futuro y sucedió.

Y de hecho, no puedes. Pero yo, Yahweh, lo he hecho. Ese es el caso.

¿Preguntas o comentarios antes de continuar? ¿Sí? Sí, señor, por favor. Dos cosas. ¿La referencia está en 41:20, es otra referencia pasajera a Cyrus? Exactamente. Exactamente. Sí. Sí.

Y las predicciones se vuelven cada vez más específicas a medida que avanzamos. Cuando llegamos al capítulo 44, lo nombra y habla de sus conquistas y así seguimos adelante. Y la otra cosa, un par de nosotros aquí nos lo perdimos.

Este es el primero de los casos contra los ídolos. ¿Dices que hay cinco tiempos entre los capítulos 41 y 49? 46. 46.

Gracias. Bueno. Capítulo 41. Disculpe, 42. Pasemos página. Sí.

Bueno. He aquí mi siervo a quien sostengo, mi elegido en quien mi alma se deleita. Bueno.

¿Quién ha sido el sirviente hasta ahora? Israel. La nación Israel. Y el énfasis ha estado en los beneficios que van a recibir.

Dios estará con ellos. Él los va a ayudar. Los usará para juzgar a las naciones.

Él los va a entregar. Entonces, los beneficios de ser siervo de Dios. Ahora mira a este sirviente.

Tengo la capacidad de poner mi espíritu sobre él y él dará a luz... Aquí está esta palabra de la que hemos hablado en el pasado. Él dará a luz a Mishpat. Como he dicho seis veces antes y diré una docena de veces más antes de junio, justicia no es una mala traducción para esa palabra.

Simplemente no es lo suficientemente grande. Porque en inglés justicia significa simplemente equidad jurídica. Mishpat significa mucho más que equidad legal.

Significa el orden divino de Dios para la vida. ¿Eso implica equidad jurídica? Absolutamente. ¿Implica retribución? Absolutamente.

¿Implica equilibrar las cuentas? Absolutamente. Pero es más que todo eso. Entonces este siervo va a restaurar el orden de Dios en el mundo.

No gritará en voz alta, ni alzará su voz, ni la hará oír en la calle. La caña cascada no la quebrará. Una mecha que arde débilmente no la apagará.

Él fielmente dará a luz a Mishpat. No desmayará ni se desanimará hasta que haya establecido Mishpat. Creo que está tratando de dejar claro un punto.

En la tierra y en los confines de la tierra, las costas. ¿Qué? ¿Qué hacen? Esperar. ¿Qué significa esperar? Confianza.

¿Y qué esperan? Sus instrucciones. Su Torá. Su ley de pacto .

Ahora la pregunta es ¿quién es este siervo? ¿Qué beneficios recibe este siervo según estos primeros cuatro versículos? Así es. Ninguno. Ninguno.

¿Qué se dice de este siervo? La misión. Este siervo tiene una misión y la misión es restaurar el Mishpat de Dios en la tierra. ¿Es esa la nación de Israel? Buena respuesta.

No. Entonces, ¿qué dice el Señor acerca de este siervo? Verso seis. ¿Qué le dice Dios a este siervo? Te he llamado en justicia.

¿Te llevaré de la mano para qué? Un pacto para el pueblo y una luz para las naciones. Israel no es un pacto para el pueblo. De hecho, lo he dicho en varios contextos.

El antiguo pacto se rompe y clama por satisfacción. Dios, tienes que matarlos. Juraron con sangre que guardarían ese pacto y lo han roto.

Así que Dios, si eres justo, tienes que matarlos. Y un nuevo pacto, escrito en nuestros corazones y no en tablas de piedra, exige ratificación. ¿Cuál será la misión de este siervo? Un pacto con el pueblo.

De alguna manera este siervo, este siervo tendrá que satisfacer el antiguo pacto y ratificar un nuevo pacto. Ahora puedo imaginarme a Isaías rascándose la cabeza y diciendo: Dios, ¿ cómo va a pasar eso? Y Dios dice que sigas escribiendo. Ahora el versículo siete, en lo que a mí respecta, finalmente confirma esto.

Les pido que miren el capítulo 61. Mantengan su dedo allí en 42.7 y vuelvan a mirar el 61. El espíritu del Señor Dios está sobre mí.

Note que he puesto mi espíritu sobre él. Eso es lo que dijo 42.1. Porque el Señor me ha ungido para llevar buenas nuevas a los pobres.

Me ha enviado a vendar a los quebrantados de corazón, para proclamar libertad a los cautivos. Para abrir los ojos, voy saltando de verso en verso, y la apertura de la cárcel a los que están presos. Versículo siete, para abrir los ojos de los ciegos para sacar de la cárcel a los presos del calabozo, a los que habitan en tinieblas.

Esto no es Israel. Este Israel no está liberando a Israel. Este es algún otro sirviente.

Ahora, uno de los ejercicios que hago hacer a mis alumnos, supongo que Candice no está aquí esta noche. Candice está auditando mi clase de Isaías en el seminario. Pero uno de los ejercicios que hago hacer a mis alumnos es repasar todas las referencias al siervo en los capítulos 41 al 48.

Y lo que descubren es que todas esas referencias, excepto ésta, son claramente a la nación. Y de lo que hablan es de los beneficios de ser siervo de Dios. Él os librerá , os cuidará, os ayudará, os protegerá, etc., etc., etc.

Todos menos este, que no dice ni una palabra de beneficios pero lo dice todo de la misión. Ahora, creo lo que es ahora, luego tendrán otro ejercicio. Del 49 al 55 hacen lo mismo y descubren algo.

Todas las referencias excepto una hablan de un siervo con una misión y solo una referencia habla de la nación y sus beneficios. Hay unas chanclas. 41 al 48, todas las referencias son a la nación y los beneficios que recibirá por ser siervo con una excepción, ésta.

49 al 55, todas las referencias son al siervo que tiene una misión para con el pueblo y para el mundo excepto una, que es la nación, y habla de los beneficios. Diré más sobre eso a medida que avancemos. Bien, entonces mire los versículos 10, 11, 12 y 13.

¿Cómo llamarías a eso? ¿Qué tipo de literatura es esa? Es una canción, sí, ¿y una canción de qué? Alabanza, sí, sí. Ahora bien, creo que esto es un softbol, ¿qué explicaría en el contexto inmediato ese canto de alabanza? Exactamente. ¿Qué exactamente? Exactamente.

Este cántico de alabanza es un cántico de gozo por la revelación del siervo libertador de Dios. Cantad al Señor un cántico nuevo, su alabanza desde los confines de la tierra. Tú que descendes al mar y todo lo que lo llena, las costas y sus habitantes, el desierto y sus ciudades alzan su voz, las aldeas que habita Cedar, los habitantes de Sila cantan de alegría.

Griten desde las cimas de los montes, den gloria al Señor, proclamen su alabanza en las costas. Ahora bien, geográficamente, ¿hasta dónde se extiende este elogio? Alrededor del mundo. Algo ha sido revelado en el capítulo 42, 1 al 9, que es motivo de alabanza universal.

Ahora nos preguntamos ¿por qué? ¿Por qué este ejemplo aquí? Y creo que es simplemente para introducirnos en la discusión, que vamos a hablar aquí de dos sirvientes. Tenlo en cuenta ahora. Regresaremos y hablaremos el resto de los próximos ocho capítulos sobre el siervo Israel.

Pero recuerda, ese no es el único siervo del que tenemos que hablar aquí. Creo que eso es lo que está pasando. Hemos tenido esta introducción para que sepamos lo que está sucediendo.

Bueno. Bueno, tenemos que seguir adelante. Capítulo 42, versos 14 al 17.

¿Se alegró Dios por el exilio? No. No. Mire el versículo 14.

Dios no estaba contento con el exilio. Me quedé quieto y me contuve, pero ya no pude más. Tengo que dar a luz a estos hijos míos como una mujer de parto.

¿Y quienes son ellos? Versículo 16. Ciego. Sí.

Sí. Ciego y sordo. Perdido.

Sí. Sí. Aquí estás sordo, pareces ciego.

¿Quién es ciego sino mi sirviente? ¿O es sordo el mensajero que envió? Tienes que estar bastante seguro de tu caso para dejar todo en manos de sirvientes ciegos y mensajeros sordos. Ve muchas cosas, no observa. Tiene los oídos abiertos, no oye.

El Señor se complació por causa de su justicia en magnificar su Torá y hacerla gloriosa. Pero este es un pueblo saqueado y saqueado, todos ellos atrapados en agujeros, escondidos en cárceles. Se convierten en botín sin nadie que los rescate, en despojos sin nadie que diga restaurar.

Así que aquí nuevamente está el siervo que traerá el mishpat de Dios al mundo, su luz a las naciones. Y luego está este sirviente que no puede encontrar la salida ni siquiera cuando las luces están encendidas. Ahora, los versículos 24 y 25 señalan un punto importante.

¿Cómo llegó Israel al exilio? ¿Por qué se exiliaron? ¿Quién los llevó al exilio? Lo hicieron, sí. Pero mira el 24 y el 25. ¿Qué dice? El Señor los puso en el exilio.

Sabes, Isaías, puedes decir todo lo que quieras sobre la liberación, pero mira, Babilonia fue lo suficientemente fuerte como para arrastrarnos fuera de nuestra tierra, destruir nuestra ciudad y encadenarnos. ¿Qué va a hacer el Señor al respecto? E Isaías dice, no entiendes, ¿verdad? Babilonia no te llevó al exilio. Te envié al exilio.

¿Y qué significa eso? Él puede sacarlos. Exactamente. Si Babilonia los hubiera tomado en contra de su voluntad, entonces realmente sería una contienda.

Quizás Yahvé sea un poco más fuerte que Babilonia, espero. Pero no hay competencia. Te envié al exilio y te sacaré cuando esté listo.

Y Babilonia no puede hacer nada al respecto. ¿Recuerdas el capítulo 40, toda carne es? Céspedes. Entonces, en el capítulo 43 versículo 1, aquí viene el tercero, no temáis.

No temáis. ¿Por qué? Yo te he redimido. Sí.

Estoy contigo. Te ayudare. Oh, pero Dios, aunque estuviste conmigo y me ayudaste, realmente lo arruiné.

Me salí del camino y caí en la zanja a pesar de tu presencia conmigo, a pesar de tu ayuda. Dios dice, está bien, porque yo te he redimido. A lo largo de esta parte del libro, se dice que el Santo de Israel es su Redentor.

Aquel absolutamente trascendente cuyo poder es incomparable a cualquier cosa ni a nadie más. Aquel que se ha entregado a ti puede y está dispuesto a ser tu Redentor. Esas son buenas noticias.

Yo soy el Señor, versículo 3, yo soy el Señor tu Dios, el Santo de Israel, tu Salvador. Ahora, probablemente, como mencioné antes, mencionaste en segundo plano, 3b es una referencia a Cyrus. Di a Egipto como rescate por ti, a Cus y a Sabá a cambio de ti.

Tanto Asiria como Babilonia habían conquistado Egipto por períodos de tiempo pero no habían podido resistir. Persia fue el primero de los imperios en tomar Egipto y continuar controlándolo por el resto de la historia del imperio persa. Probablemente sea una referencia a Dios dice, sí, dejé que Cyrus hiciera esto a cambio de liberarte.

No temas porque yo estoy con vosotros. Entonces él habla en los versículos 5, 6 y 7 de que los va a llamar de todas partes de la tierra. Tengo que sentir que existe una conexión de que estas promesas no se cumplieron completamente en 539.

No creo que los judíos regresaran de todos los rincones de la tierra. Creo que se han cumplido durante nuestra vida. Como les dije antes, eso no significa que crea que el actual estado de Israel sea lo que Dios quiere.

Son 90% ateos, por lo que todavía esperamos el cumplimiento final de estas promesas, pero no creo ni por un momento que la restauración de Israel, que comenzó en la década de 1880 aproximadamente y continúa hasta el presente, sea un accidente de historia. Creo que es un cumplimiento de la predicción bíblica. ¿Sí? 5, 6 y 7 tratan principalmente sobre Israel.

Ahora más adelante va a hablar del resto de nosotros. Oh, creo que son para todos nosotros. Sí, en términos del carácter de Dios y lo que él quiere hacer en nuestras vidas y para nosotros, sí, creo que esas promesas son para todos nosotros.

Pero 5, 6 y 7, los detalles sobre traer de regreso a los cautivos, creo que son particularmente para Israel. Bien, ahora llegamos al segundo de estos casos y a uno de los pasajes gloriosos de la Biblia, 43.8-13. Sacad al pueblo que está ciego y tiene ojos, y al que está sordo y tiene oídos. Llame a mis testigos.

Quieres decir, Dios, esto es un poco arriesgado. Todas las naciones se reúnen en asamblea del pueblo . ¿Quién entre ellos puede declarar esto, aquí está, y mostrarnos las cosas anteriores? Que traigan sus testigos, que los dioses traigan sus testigos para demostrar que tienen razón.

Que escuchen y digan: es verdad, así fue, sucedió. Tráeme un testigo. Vosotros sois mis testigos, declara el Señor, y mi siervo a quien he elegido.

¿Por qué Dios los eligió? A mitad del versículo 10, para que sepáis, y creáis, y entendáis, ¿qué? ¿Y recuerdas que la semana pasada hablamos de eso? Lo soy, lo soy. Ningún otro ser en el universo puede decir eso. Cada uno de nosotros depende de algo externo a nosotros.

Cada uno de nosotros depende del amor de un hombre y una mujer que incluso hoy existimos. Dependemos completamente del aire, los alimentos y el agua. Después de

haber estado enfermo la mayor parte de la semana pasada, he adquirido una nueva apreciación del funcionamiento normal del viejo cuerpo.

Qué maravilloso. Ni siquiera pensamos en ello hasta que algo sale mal y entonces pensamos mucho. Pero ahí está.

Soy. No dependo de nada más para mi existencia. Absolutamente independiente.

Y por eso te elegí, para que supieras quién soy y sabiendo quién soy encuentres vida en mi vida. Antes de mí no fue formado dios, ni lo habrá después de mí. Yo, yo soy Yahweh y fuera de mí no hay salvador.

Ahora quiero hablar de eso la próxima semana. Esa es una declaración bastante exclusiva, ¿no? Quiero decir, realmente ahora hay muchos caminos al cielo, ¿no es así? Ustedes cristianos, ¿creen que son los únicos? Piénsalo. Declaré y salvé y proclamé.

Te dije lo que iba a hacer, ahora lo estoy haciendo. Cuando no había dios extraño entre vosotros y vosotros sois mis testigos, declara el Señor, Yo soy Dios. Y en adelante yo soy Él.

No hay quien pueda librar de mi mano. Y yo trabajo y ¿quién puede devolverlo? ¿Sabías que Jesús citó a Isaías el día de su ascensión? Ustedes son mis testigos. Ahora ves de nuevo de qué estaba hablando.

Él no estaba hablando, ahora ustedes son las personas a las que quiero salir y agarrar a la gente en la calle. Lo que está diciendo es: quiero que vuestras vidas sean tales que en cualquier momento en que el mundo me diga: "Tú no eres Dios", pueda invocarlo, aquí está la evidencia. No resucitaste de entre los muertos, aquí está mi evidencia.

Leí algo hoy acerca de que la tribu más temida de Papua Nueva Guinea hace 40 años recibió una Biblia y ahora son los líderes cristianos en toda la isla. Eres mi evidencia. Ese es el problema.

Cuando todos los que os rodean mienten, vosotros sois mis testigos. No necesariamente tienes que levantarte y decir, bueno, soy cristiano, digo la verdad. Pero será simplemente una prueba inequívoca de que hay algo diferente en ti.

Eso es lo que está diciendo aquí. Puede que estéis ciegos, puede que estéis sordos, puede que seáis estúpidos, pero sabéis lo que he hecho en vuestras vidas. Y lo único que te pido es que testifiques de ello cuando tengas la oportunidad.

Ahora aquí hay sólo unas palabras sobre la traducción de la Biblia, esta es mi favorita. 43:13, la versión King James decía al final del versículo: Yo trabajaré y quién lo permitirá. He escuchado un sermón sobre ¿Dejarás que el Señor trabaje? Sólo hay un problema con eso.

En 1613 esa palabra significaba impedir. Entonces, esta ESV es exactamente correcta. Trabajaré y ¿quién puede devolverlo? Eso es lo que dice el hebreo.

Por eso necesitamos traducciones modernas. Las palabras cambian. Vale, eso es gratis.

Muy bien, sigue adelante. Aquí estamos en la mitad de la Biblia. Estamos en la mitad de la Biblia.

Aquí estamos de nuevo. Así dice el Señor, vuestro Redentor, el Santo de Israel. Abajo en el versículo 15, el Señor, tu Santo, el Creador de Israel, tu Rey.

¿Ahora qué piensas? ¿Por qué esta repetición del Santo de Israel en este contexto? Reforzamiento. Él es el Redentor. ¿Por qué añadir al Santo de Israel a vuestro Redentor? ¿Por qué no decir simplemente: Soy el Señor, tu Redentor? Alguien dijo refuerzo.

Esa es una buena respuesta. ¿Cuál es otra razón por la que posiblemente siga aquí? Bien, una ampliación de lo que implicará la redención. Esa relación con el Santo.

Nombra a los testigos. Son los Santos de Israel. Su papel en nuestra salvación.

Sí, si él es santo, nosotros debemos ser santos. Así es. Así es.

Es una manera de subrayar quién soy yo. Él es el único Santo. No hay otro.

Y por tanto, tiene el poder y la capacidad de hacer lo que quiera. Pero gracias a Dios él es el Santo de Israel que se ha pactado con un pueblo para la salvación del mundo. Entonces, es una declaración poderosa.

Ahora me encanta lo que viene después. Versículos 16 al 20. Así dice el Señor, que abre camino en el mar, senda en las aguas impetuosas, que hace salir carro y caballo, ejército y guerrero, se acuestan, no pueden levantarse, se extinguen, se apagan como una mecha.

¿De qué está hablando? Egipto. Egipto, el éxodo. Ahora mira lo que viene después.

No os acordéis de las cosas pasadas, ni consideréis las cosas antiguas. He aquí que estoy haciendo algo nuevo, y ahora brota, ¿no lo percibís? Abriré camino en el

desierto y ríos en el desierto, y demás. ¿Por qué Dios les recuerda el éxodo si quiere decirles que lo olviden? Tocar el asunto exacto.

Dale a esa señora una estrella dorada. Sí. Sí.

Recuerda qué clase de Dios soy, como lo demuestra lo que hice en el pasado. Pero olvídate de lo que hice en el pasado porque tengo un umbral de aburrimiento muy bajo. Esta vez lo haré de otra manera.

Ahora verás, nosotros los humanos tendemos a darle la vuelta a eso. Olvidamos quién es Dios realmente, pero vaya, ¿recordamos cómo lo hizo? Ya sabes, alguien se va a convertir.

Bueno, sabemos cómo sucede eso. Sucede en un servicio evangelístico, y hay una invitación dada con 27 versículos de tal como soy, y en el versículo 27, esta persona finalmente se suelta y se arrastra por el pasillo y cae en el altar, y tiene que ser sobre dos rodillas, no sobre una rodilla, y tienen que llorar, y cuando han orado, se ponen de pie y dan un testimonio de salvación. Así es como Dios salva a la gente.

Y Dios dice, a veces. Lo mismo aquí. Oh, vaya.

¿Él nos va a liberar? Oh, sabemos cómo va a hacer eso. Una de nuestras señoras va a tener un bebé, y lo meterán en una canasta en el río Éufrates, y los babilonios lo encontrarán, lo entrenarán y él libranos, y cuando estemos listos para partir, el río Éufrates se dividirá en dos, y nosotros... Dios dice, no, yo hice eso una vez. Creo que esta vez usaré un emperador pagano que no sabe mi nombre.

Dios, no puedes hacer eso. Mirar. Mirar.

Tan hermoso. Recuerda lo que has aprendido sobre mi carácter en la naturaleza, pero olvida cómo lo hice porque voy a hacer algo nuevo. Una vez más, esto es muy significativo.

Dios no puede hacer cosas nuevas. ¿Qué tan pronto crees que saldrá el sol por el oeste? No contengas la respiración. La naturaleza está encerrada.

La naturaleza no existe por sí misma. La naturaleza no es independiente. La naturaleza obedece a ciertos principios, pero Dios, el creador, puede hacer algo que nunca antes había sucedido.

Guau. ¿Podría haber una relación entre eso y el 42 con la nueva canción, This is a New...? Y vamos a tocarla cuando lleguemos al 55 cuando Dios dice, mis caminos son más altos que los tuyos. Mis pensamientos son más altos que tus pensamientos.

Ahora bien, no, mi palabra va a dar frutos, pero bueno, no intentes repartir esto según tu capacidad cerebral. Nunca lo vas a descubrir. ¿Sí? Y aquí está mi línea.

Este es otro que no tiene derechos de autor. Eres libre de cotizarlo. Dios siempre es consistente, pero nunca es predecible.

Dios siempre es consistente, pero nunca es predecible. Queremos que sea predecible, para poder ponerlo en una caja. No nos gustan las sorpresas.

Dios los ama. Bien, veamos si podemos terminar esto. Ya han pasado dos minutos.

Esperemos un poco más. Los versículos 22 al 24 son difíciles. Lo diré desde el principio.

No me invocaste, oh Jacob, pero te has cansado de mí, oh Israel. No me habéis traído vuestras ovejas para holocaustos ni me habéis honrado con vuestros sacrificios. No os he cargado con ofrendas ni os he cansado con incienso.

No me habéis traído caña dulce con dinero ni me saciasteis con la grosura de vuestros sacrificios, sino que me cargasteis con vuestros pecados. Me cansaste con tus iniquidades. Ahora, ¿qué está pasando allí? Lo único que hacían bien los hebreos era ofrecer sacrificios.

Lo habían hecho muchas veces, pero Dios dice, no, no lo hiciste. Más bien, me has cargado con tus pecados y me has cansado con tus iniquidades. ¿De qué crees que está hablando? El corazón.

El corazón. Si, si, si. Me diste todas esas ofrendas, pero tu corazón no estaba en ello.

Seguiste viviendo en tus pecados y tus iniquidades y pensaste que podrías hacerme perdonarte dándome un montón de ofrendas. Si si SI SI. Precisamente, precisamente.

UH Huh. Seguiste viviendo en tus pecados y tus iniquidades. Lo dijo un poco más sin rodeos.

Ahí, dijo, dejen de traerlos. Aquí, dice, no lo has hecho. Sí.

Si si si. No quiero señalar con el dedo particularmente al catolicismo, pero trágicamente esa ha sido una visión muy, muy mágica la mayor parte del tiempo. Bueno, me confieso, rezo el rosario y comulgo y ahora todo está bien.

Pero si los señalamos con el dedo, tenemos que señalarnos a nosotros mismos. Y la aterradora declaración de Pablo, de la que nunca, nunca hablamos en el protestantismo, muchos han bebido la condenación para sí mismos al tomarla

indignamente. ¿Cuándo fue la última vez que escuchó un sermón sobre ese tema? Si si.

Pero esto es lo que Dios dice al final, y ésta es una conclusión maravillosa. Yo, yo soy el que borro vuestras transgresiones. ¿Por qué? Por mi propio bien.

No por vuestros sacrificios, no por vuestras ofrendas, por mi propio bien. Antiguo Testamento, Nuevo Testamento. La salvación es por gracia.

La obediencia es una respuesta a la gracia. No es una forma de manipular a Dios para que haga lo que queremos. Quien borro tus transgresiones por amor a mí mismo, no me acordaré de tus pecados.

Ponme en memoria. Discutamos juntos. Exponga su caso para que se le demuestre que tiene razón.

Tu primer padre pecó y tus mediadores transgredieron contra mí. Por tanto, profanaré a los príncipes del santuario y entregaré a Jacob a la destrucción total y a Israel a la injuria. Tengo la sensación de que particularmente estos versículos del 22 al 28 estaban especialmente dirigidos a la gente de la época de Isaías.

Está hablando de lo que está pasando allí. ¿Y qué va a llevar al exilio? Porque no están dispuestos a aceptar la gracia gratuita de Dios y dejar de transgredirla.

Bueno. Has sido paciente. Gracias.

Oremos. Padre, gracias por tu palabra. Gracias por las maravillosas verdades que has colocado allí para nosotros. Ayúdanos, oh Dios, a ser evidencia viva de que hay un Dios que no es este mundo y que es capaz de transformarnos al máximo. En tu nombre, amén.

Este es el Dr. John Oswalt en su enseñanza sobre el libro de Isaías. Esta es la sesión número 21, Isaías capítulos 42 y 43.